

BARCELONA Cómica

NUESTRAS ACTRICES



Adelina Sala.





BARCELONA COMICA

SEMANARIO SATIRICO ILUSTRADO

DIRECTOR LITERARIO: José Inglès.

DIRECTOR ARTISTICO: Ramón Escaler.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Imprenta de *Barcelona Cómica*.—Palau, 4.
Horas de despacho: de 9 á 11 mañana

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Portugal: trimestre. . . 2 ptas
Cuba y Puerto-Rico: semestre. . . 5 «
Extranjero: semestre. 6 «
Números atrasados 1 real.



CRONICA

¡Si no podía menos de suceder!

Dicen los *botafumeiros* canovistas que don Antonio «ha reiterado en el Ateneo de Madrid la verdad de los hechos sobre el descubrimiento de América.»

¡Es mucho hombre este!

El mejor día «reitera» que fusilaron á Torrijos, que se murió Fernando VII, que los reyes católicos tomaron á Granada y que á Camoens le faltaba una ventanilla.

No; hay que decirlo en voz muy alta y de bajo profundo si es preciso: Cánovas no es de este mundo. Debe marcharse á cualquier planeta. A Marte, por ejemplo, que, según dicen, le está haciendo señas y guiñando el ojo. Porque para nosotros, las señas que hace Marte todas van para D. Antonio.

Sabido es que este planeta (no el *cantaor* de Elisa, el señor de Marte), por medio de unos canales paralelos y triangulares nos está llamando la atención. El *poeta de la atmósfera*, Camilo Flamarión, nos lo ha dado á entender así.

Pues bien, si Marte hace señas, es á Cupido y qué más Cupido que ese viejo chocho que preside los destinos de España?

Cuando al presidente del Consejo de Ministros le hace guiños uno de esos mundos que vemos tras ese cielo azul, bien puede ese citado presidente hacer mangas y capirotos con el descubrimiento de América y «reiterar» su benevolencia al fundador de la raza de los Veraguas, conocido con el nombre de Cristóbal Colón.

Si D. Antonio reitera eso de América, bien puede reiterar el *engasado* Fabié la conquista de Méjico por Hernán Cortés, y Cos Gayón la del Perú por Almagro y los Pizarros.

El pobre Tyrconel es el único que dentro de la situación no pudo «reiterar» nada. Como no reitere las palizas que nos están dando los moros en los alrededores de Melilla.

Et pour en finir, Cánovas es un señor lilaina que así entiende él de descubrir Américas como de medir versos.

Ya sabía yo que Rubau y Donadeu *faría da se*. Ha enviado sus padrinos á Comas y Masferrer.

La primera impresión de Comas al recibirles fue de espanto; luego llamó á un doméstico, *oficioso* que decían los convencionales; y una vez guardadas las espaldas, se dirigió á los padrinos diciéndoles que él no tenía ninguna satisfacción que dar.

Y eso es lógico. Comas recibió una inmensa satisfacción cuando los Macallisters del distrito le hicieron diputado. ¿Y había de darla ahora sin más ni más?

Si Comas daba una satisfacción á Rubau ¿qué le iba á quedar entonces?

Otrósi, Comas y Masferrer, no es valiente de suyo, y no es cosa de andar á linternazos por cuestión de actas. Que se hubiera tratado de cinco pesetas, y Comas y Masferrer hubiese ido á todos los terrenos, hasta á los del Baluarte de las pulgas y los ganados al mar.

El amigo Pepe Rubau, ha hecho mal en mandar un par de padrinos á su contrincante.

A un hombre que entiende tanto de juegos de manos, se le envían un par de barajas marcadas.

O una pareja de las que tanto suelen lucirse frente al Teatro Principal.

No hay mala causa que no encuentre defensor.

El Sr. Mañé y Flaquer, ó los chicos *d' en Brussí*, porque en esto no se está muy seguro, han salido á romper lanzas por el gobernador señor Solesio.

¡Y cuidado que lo hacen mal los del *Diario de Barcelona*!

La Publicidad, *El Diluvio* y los demás dia-

rios locales, le están probando al decano que con el tiempo ha perdido los memoriales.

La defensa que hace el *Diario*, del Gobernador, no será inmortal como la de Zaragoza. Es una defensa *patosa*, de compromiso, fundada en errores de concepto y horrores de interpretación.

¡Bien debe sudar el Sr. Mañé dentro de su bufanda y del pañuelo en que envuelve su cabeza!

Porque defender lo injusto, lo arbitrario, debe hacer sudar.

Y decimos «debe» porque nosotros nunca hemos sentido esa emoción, porque nunca á sabiendas hemos defendido el error, la ilegalidad y la injusticia.

Este es el pequeño lujo que nos pagamos los que no somos eminentes escritores.

Para los franceses, así como para las demás naciones del Continente, España es un país salvaje.

Hay que leer la prensa extranjera para ver el desprecio con que se nos trata.

Hasta la almidonada Italia que se ha hecho hombre por chiripa y á fuerza de varapalos, se permite mirarnos por encima del hombro y nos trata de *chulós torrerós* y gente de mala enteraña.

De los del margen, no se diga.

Pues bien, á pesar de ser nosotros unos salvajes, nunca llegaremos al civilizado pueblo de París, el cerebro de Europa, que decía el otro.

Cuando ajusticiaron á Eyraud una multitud de cafres gritaba al rededor del patíbulo:

*C'est Eyraud,
C'est Eyraud,
C'est Eyraud,
Qu'il nous faut,*

Y agregaban como sonsonete:

*C'est sa tête qu'il nous faut
¡Oh! ¡oh! ¡oh! ¡oh!*

Ahora bien; si Vds. han presenciado alguna vez alguna ejecución en España ¿han oído cantar algo parecido?

Los de las demás naciones serán muy civilizados, pero poco se les conoce.

Yo prefiero los de mi tierra, que en una riña, por celos, ó por pagar copas, son capaces de andar á cuchilladas con el *sursum corda*, pero que no cometen esos horribles crímenes á sangre fría que á la hora de la expiación son coreados por todos los perdularios.

No, no es el Africa la que empieza en los Pirineos.

Yo creo que es la civilización y el sentido moral.

Para algo más que para curar tísicos había de servir la linfa Koch.

Una princesa rusa llamada Eristova, que es millonaria, y además está chiflada, salió para Berlín á consultar al célebre médico alemán.

Se trataba de un caso grave.

La *señá* Eristova tiene un tísico en su familia, como si dijésemos.

Este tísico es un perro asqueroso, al que la princesa ama como si lo hubiese llevado en sus entrañas.

El perro está en tercer grado, como la Traviata, y su dueña quiere que lo den inyecciones.

El sábio doctor se ha negado á salvar á aquel cuerpo perruno del ataque de los microbios, y eso que la Eristova le ha ofrecido mil francos por cada inoculación.

¡Y vean Vds. lo que son los caprichitos de los poderosos!

Esa princesa vería morir éticos toda una familia de pobres gentes y seguiría tan impasible; pero se trata de su perro, de su fiel compañero, y ya varía la especie!

—Al ver la compasión que los animales inspiran á muchas personas, dan ganas de haber nacido animal—me decía en cierta ocasión un infeliz que se caía de hambre y de sueño.

Si la linfa Koch ha de servir para los perros también, que se diga de una vez.

Así ya sabremos en quiénes emplear los bozales: en la princesa Eristova y en cuantas personas se hallen en su caso.

DANIEL ORTIZ.

CANTARES

Tu cara es como la nieve,
tu corazón como el hielo,
tu pelo es como la endrina,
tus ojos, como el infierno.

—¡Di por qué lloras, hermosa!
¡Dímelo por Dios, se'rana!
—Porque ha-ce-ya-que-no-co-mo
des-de-a-yer-por-la-ma-ña-na.

Suele haber ciertas personas
que, á pesar de tener madre,

dicen que no hallan consuelo
para aliviar sus pesares.

Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana,
y al fin y al cabo será
cuando á mí me dé la gana.

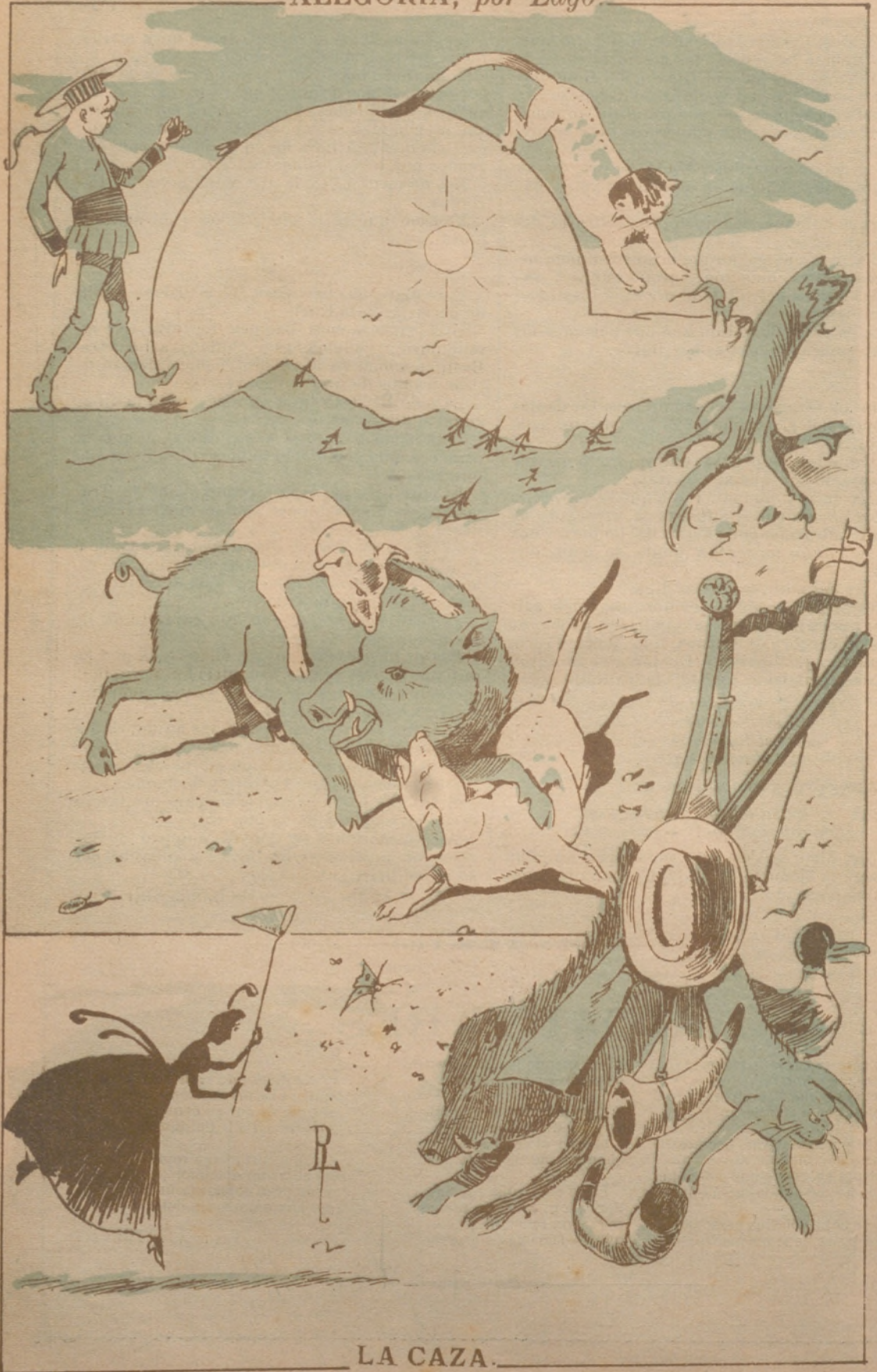
Llora más, niña preciosa,
llora, llora con más fuerza;
pues ayer leí en un libro
que las lágrimas son perlas.

Me dices que estás helada
que en las manos tienes frío:
si quieres que se te quite
mételas en mis bolsillos.

Fuí á cortar una rosa
en el jardín del amor
y me pegó el guarda un palo:
¡no hay amores sin dolor!

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

ALEGORIA, por Lago.



LA CAZA.

REVOLTIJO. por Santos.



En cuanti que me guelvas á decir que no quies ser cura, te meto de cabeza en la guardia civil montada.



Me aconseja que no abandone mi estudio por ella, pues está allá su primo Andrés y se divierten mucho.
¡Cuánto me quiere!



—¡Por mí no tapures, Toña; ya pues tardar lo que gustes en venir; no llevo prisa denguna!.....



Santos



(Cuatro piés para un bano.)

Quién será esa Linfa del Doctor Koch que mete tanto ruido? De fijo alguna horizontal.

BOCETOS

MADRILEÑOS

V.

LA MODISTILLA

Me aseguran algunos que soy linda
y afirman los demás que soy discreta,
y que llevo en los ojos retratadas
la gracia y la sandunga de mi tierra.
¡Podrá ser!... Lo que sí debo decirles
que tengo vanidad de ser tan buena
que ni una sola falta ¡ni una sola!
me ha torturado nunca la conciencia.

Feliz en el estado en que me veo
no ambiciono placeres ni riquezas.
¿A qué más si yo tengo mi caurtucho
y gano con la aguja unas pesetas?

En el piso elevado de una casa
y después de doscientas escaleras
tengo mi habitación, pobre bohardilla
donde oculto mis dichas y mis penas,
con los trastos más limpios y más blancos
que los copos de nieve de la sierra.

Todas las mañanitas á las siete
el sol que me visita me despierta.

Bebó un vaso de leche adulterada
que me toma en la plaza la portera;
me visto con esmero ¡lo declaro!
y corriendo me voy hácia la tienda,
donde paso las horas divertida
junto con mis alegres compañeras
¡que tienen los ojillos como soles
y los labios más rojos que cerezas!
Reina allí buen humor... Solo faltaba
que modistas de fino y costureras
se dejaran llevar de malos tiempos
y agobiasen el alma con las penas!

Entre el chirrido seco que producen
las agujas al dar contra la tela
se canta, se discute, se murmura...
¡y se deja olvidada la tarea
en la rara ocasión que no vigilan
los ojos penetrantes de la dueña!

Así pasan las horas sin sentirse;
y al marcar el reloj las doce y media
salimos á la calle y nos burlamos
de los tipos que aguardan en la puerta;
pillos ó enamorados que nos dicen
con audacia asquerosa mil simplezas,
suponiéndose, acaso, que en mi gremio
muy rara debe ser quien no se entrega.
Vaya, al fin modistillas sin apoyo...
¡Qué más quisieran ellos, los babiecas!
Por la tarde... Lo mismo hasta las ocho
que termina—¡á Dios gracias!—la tarea.
Los domingos me busca mi chiquillo,
cajista aventajado en una imprenta,
y me marcho con él muy orgullosa
á dar un paseito hasta las Ventas;
y cuando regresamos por la tarde
y escucho de sus labios mil ternezas
¡me juzgo la mujer más venturosa
y tengo orgullo de que así me quiera!
Me sucede en diversas ocasiones
que algún caballere se me acerca
y me ofrece sus coches y lacayos
y procura engañarme con promesas,
marcándome una vida de ventura
entre bailes, placer y borracheras.
¡Vaya mucho con Dios el señorito!
¡No seré yo la tonta que le crea!
Vale más mi bohardilla solitaria
que todo su esplendor y su riqueza,
y vale más cien veces mi cajista
que el señorito cursi que me asedia.
¡Además, no conocen esos memos
la gran satisfacción que esperiencia
la mujer de mi clase, cuando tiene
el legítimo orgullo de ser buena!

J. ADÁN BERNED.

¡Quién fuera perro!



o es un vano antojo propio de la estación
de los calores; es un grito que sale del alma,
afligida por las injusticias sociales.

¡Quién fuera perro!

La estrignina es un mito que no existe
más que en la imaginación acalorada de
algún que otro concejal nervioso.

¡Libertad! ¡libertad sacrosanta! tú has
sido inventada para que te disfruten los
perros de ambos sexos.

La vida humana se ha hecho insoportable. El sastre,
el casero, los acreedores impacientes, los poetas de lá-
grimas, los hombres de bien á todo trance, la amarga
n de manera, que bien puede decirse que llevamos
moralmente una vida de perros, sin ninguna de sus
ventajas materiales.

¡Feliz tú, gozquecillo descarado, que puedes expo-
ner libremente tus simpatías!

Te agrada un sugeto: pues le meneas el rabo.

Te carga un caballero: pues le ladras ó le rompes el
pantalón de una dentellada.

Para la raza canina no hay fiscales de imprenta, ni
agentes del Banco de España, ni suscritores exigentes
por una peseta, que no pagan, ni críticos que mojan
la pluma en bilis, en vez de usar la tan recomendable
tinta violeta.

El perro es la sobriedad y la economía, con un rabo un tanto prolongado.

Todas las cuentas que tiene que pagar al boticario, se reducen al parche de cerote que ostenta en su frente venerable, en los casos de *moquillo* y otros más ó ménos complicados.

Del casero y del sastre no le hable V., porque los desprecia.

La moral del perro está cien codos sobre la moral humana.

Mientras haya desperdicios donde el perro busque un hueso y un mendrugo, no hay cuidado de que falte á los deberes de perro honrado por un puñado de monedas.

El amor, libre en la raza canina, no arrastrará á esos austeros varones que ve V. en los paseos con el rabo entre piernas, á las extravagancias de una pasión que exige peinadora y piso amueblado.

Otra ventaja del natural inofensivo del perro.

Usted, periodista de oposición, V., escritor satírico, pierde un día eso que llaman el *punteado*, é insulta al primer personaje que se le viene á la pluma. Mientras no se bata V. con el ofendido, mientras no le abra la cabeza, ó no se la rajen á V. con todas las reglas del decoro, no está el honor satisfecho.

Usted perro ó yo perro, mordemos á un ciudadano, bien porque nos pisó el rabo, bien porque nos dió un bastonazo; y con dejar que nos corten pelos del lomo para que fritos se los apliquen sobre la herida, estamos al cabo de todas las reparaciones ¡que ojalá pudiera el hombre enmendar todo el daño que hace, dejando en poder del ofendido un pedazo de piel ó un mechón de cabellos!

¿Ve V. esos señoritos hábiles, que quiebran y luego edifican manzanas de casas, ó esos sugetos afortunados que salen de una irregularidad para entrar en otra? Pues ninguno para *nadar y guardar la ropa* como el perro, que se lanza al mar de los negocios con todos sus trajes puestos.

No quiero hacer cursi la imagen de la fidelidad citando el perro de lord Byron, ni los perros del monte de San Bernardo, que sacan al viajero de entre la nieve (como el acreedor descubre á su víctima en las ciudades más populosas), ni el perro de los carabineros, esos perros legendarios que van desapareciendo, pedados de medio cuerpo, que se hacen los muertos, que saltan por el aro, y que bailan apoyados en las ágiles patas, como unos caballeros á quienes no falta más que hablar.

Perros hay que le siguen á V. al mercado, á la caza, al baño y á la muerte.

¡Exija usted, en cambio, de un amigo, que vaya más allá de los 500 reales! El perro más infeliz, no tiene cuñadas, ni suegra. Posee el harem con todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

El amor humano se paga de la exterioridad, del lazo de seda, de las sonrosadas mejillas, del pelo rubio, del seno fraudulentamente elevado. Se puede decir que el hombre ama por el procedimiento del *timo*.

En cambio, en el amor perruno es agente algo más profundo, el olfato.

Nosotros amamos á nuestras Matildes y Enriquetas, con tal de que nos entren por el ojo.

Ellos se prendan de sus *Diamelas* y *Sultanas*, si les entran por la nariz.

¡Qué bien regida está la república de los perros! Nada de impuestos transitorios, ni de contribuciones indirectas.

El perró es libre de hacerse lazarrillo, pastor ó titerero.

No tiene que sacrificarse en obsequio del fisco, ni se le abren las carnes ó las lanas, cada vez que llega el trimestre y con el trimestre el comisionado de apremios.

Item más, todos los perros leen con indiferencia esos sueltos epidémicos en que se da cuenta de la fuga de un cajero ó de la última falsificación de títulos de la Deuda.

El perro r. bja, es muy cierto.

Pero ¿quién de vosotros, señores, no ha rabiado alguna vez?

Contra la hidrofobia canina, el cauterio.
Contra la rabia del envidioso y del calumniador no hay preservativos.

Me dirá usted que los perros ladran, aúllan y muerden.

Nosotros tenemos poetas que escriben á destajo, nulidades que legislan y personas que piden dinero prestado.

Deploro que el arte de hacer perros esté vinculado en los perros mismos.

El día que se desamorticen esos bienes mostrencos, me compro mi parte de felicidad y me hago páchon ó *bull-dog*, seguro de encontrar la dicha en el primer montón de basuras que me depare la suerte.

Todavía no ha oído usted hablar de un perro que haya firmado pagarés para salir de apuros, ni que haya falseado los sufragios de sus congargos para salir diputado.

Cuando en mis noches de insomnio luchó con mis pesadillas, veo á mis enemigos con trajes de hombres —más ó menos fiados,—pero jamás he visto en esos sueños agitados, un solo perro amenazador, grande ni chico, ni en reales completos.

Desengañese usted, lector, todo lo que de adverso hay en la vida, es esencialmente humano.

La esclavitud, la moda, el sastre y el casero, instituciones odiosas son, que el hombre ha sacado de su cabeza.

La elegancia sencilla, el aseo, el amor libre, la agilidad y la buena fe, dotes perrunas son, que yo pagaría á peso de oro, si el perro no destinara las monedas á ciertos usos, que el olfato y la moral no permiten describir.

¡Quién fuera perro!

JUAN J. RELOSILLAS.

IMITACIÓN

Volverán las oscuras golondrinas
En tu jardín los nidos á colgar,
Y otra vez con el ala en tus cristales
Jugando llamarán.

G. A. BECQUER.

Escucharás la embalsamada brisa
alegre retozar de flor en flor,
gozando con tan grata melodía
tu tierno corazón.

Mas la que á mis oídos transmitía
los ecos dulces de tu dulce voz;
la que llevó en sus alas mis suspiros,
aquella ya pasó.

Verás la luna reflejar los rayos
que del astro del día recibió,
dibujando del monte la silueta
con turbia confusión.

Mas la que pura, silenciosa y muda
contempló en su carrera nuestro amor,
la que alumbró las noches de ventura,
aquella ya pasó.

Entre ilusiones de color de rosa
correrá tu existencia al unisón;
mientras, yo apuraré con amargura
la copa del dolor.

Mas si recuerdas la ilusión primera,
aquella que lo fué para los dos,
exclamarás, tranquila la conciencia:
¡¡aquella ya pasó!!

MANUEL MARTÍNEZ CASAS.

CARTA Á UN MATASANOS

Matasanos pretencioso
azote del que te llama,
que yendo tras de la fama
no hallas punto de reposo.

Tú, que lleno de cinismo
pidés bombos por favor
y á falta de otro mejor
te los prodigas tú mismo.

Y que fuera de tu esfera
quieres popularidad
aunque tu nombre en verdad
solo sabe tu portera.

Vas á hacer un desatino
por alcanzar gloria y fama
porque á tí, Dios no te llama
por semejante camino.

Pues me han dicho que pretendes
pasar por hijo de Apolo,
y decir eso, es tan solo
hablar de lo que no entiendes.

Que haces versos y canciones
y hablas de poetizar
como quien habla de echar
medias suelas y tacones.

Sin duda hablar has oído
del campo de la poesía,
y que ese campo sería
para pastar, has creído.

Y en tu inteligencia escasa

sin mirar tu mal papel
te quieres meter en él
como Pedro por su casa.

Si llegas á decidirte,
desdichado matasanos.
¡Dios ponga tiento en tus manos
pues tendrás que arrepentirte!

¿Que la medicina hoy día
no te dá para comer
y tú quisieras meter
la cabeza en poesía?

Pues ya verás como trata
la poesía al que empieza,
¡Quieres meter la cabeza!....
(¡y vas á meter la pata!)

Y aunque á mí no me debía
extrañar, pues sé quien eres;
te diré que lo que quieres
es una majadería.

Que no acometas tal cosa
te suplico ingénuamente:
ya que mates á la gente
mátala siquiera, en prosa.

Si haces mal una receta
puedes tener tus excusas,
pero ¿qué diran las musas
si te metes á poeta?

Yo te juro que me admira
tu pretensión inocente.

¡Bien que pulses á un paciente....
pero no pulses la lira!

Debes de pasar las horas
si quieres hacer primores
estudiando los dolores,
pero nunca las doloras.

¡Tú, doctor de ciencia empírica
doctor panzudo y prosáico
confundido en el mosaico
de la poesía lírica!

Y se te caerá la baba
pensando que harás carrera...
¿Sabes lo que son, siquiera
una décima, una octava?

¿Tú décimas? No seas cínico.
¡Te podrías contentar
si supieras apreciar
las del termómetro clínico!

No imagines un segundo
lo que puede avergonzarte,
y no vuelvas á acordarte
de que hay versos en el mundo.

Y de esos estrafalarios
caprichos, nunca cometas
¿Escribir? ¡Solo recetas
y la cuenta de honorarios!

LUIS GONZÁLEZ LOPEZ.



En verdad os digo, lectores míos, que nunca tuve tanto miedo como hoy al ponerme á escribir esta revista de teatros. He dicho miedo y he dicho mal, debí haber escrito respeto.

Se trata nada menos que de hacer el juicio crítico de *La rondalla del infierno*, de juzgar el mérito literario de la última obra de Federico Soler, el coloso del teatro catalán; se trata de dar mi opinión sobre la obra de un hombre que tiene más canas que yo días de vida y más laureles que canas.

¡La hormiga tratando de medir las fuerzas del león!
¡No en mis días! Yo suplico encarecidamente á mis lectores que me perdonen por esta vez. Una supersticiosa veneración, un respeto profundo se ha apoderado de mí á última hora y no podría aunque quisiera combinar una idea.

No es esto falsa modestia, ni miedo, ni pretexto, es, ya lo he dicho: respeto supersticioso.
Pero como siempre hay maliciosos que dan torcida interpretación á las palabras, bueno será hacer constar que, de haber hablado, lo hubiera hecho en elogio de la obra que aplaudí con frenesi. No vaya á creerse que callo porque no quiero censurar.

Calló, porque creo que la obra puede pasarse muy bien sin mis alabanzas.

En mi concepto es una de las mejores de su autor. El público, ese juez justo casi siempre, la aplaudió con entusiasmo.

Y ustedes si van á verla creo que no dejarán de hacer lo mismo.

El sábado tuvo lugar la inauguración de la nueva temporada y de la compañía nueva en el teatro Principal.

Esta revista la escribo en domingo y no puedo ni debo aventurar mi opinión acerca de los artistas.

Sin embargo, como mera impresión, diré que la compañía me pareció excelente en detalle y en conjunto, salvo alguna excepción que no quiero nombrar por ahora. Muchos de los artistas que debutaron eran ya ventajosamente conocidos del público y claro es que no han de desmentir la fama que con tanta justicia tienen conquistada.

No pasaré en silencio, por lo mismo que me interesa por la nueva empresa, que el cartel del debut fué un cartel indigno del teatro, de la compañía y de los buenos propósitos que parece que la animan.

Si no tienen más acierto en escoger las obras, les sucederá lo mismo que á Romea. También á él se lo avisamos con tiempo, y nuestras palabras resultaron proféticas.

En Eldorado también debutó el sábado la nueva compañía que dirige Julio Ruiz.

Escusado es decir que este obtuvo una ovación entusiasta lo mismo que María González, que está más guapa y más simpática que nunca y con una voz como ella sola.

Del resto de la compañía me haré cargo detenidamente, pues no se la puede juzgar de primera impresión. No obstante, me parece que hay de todo como en botica.

Los coros muy flojillos y la orquesta... ¡pset!... veremos, veremos.

El sábado próximo, y va de sábados, debutará en el

teatro Circo Barcelonés Concha Martínez, poniendo en escena la obra que mejor hace, *Caramelo*.

El Tivoli abrirá también próximamente con una escogida compañía que dirige el aplaudido bajo cómico José Bosch y en la que figura como primera tiple la Srta. Llorens.

¡La Montes, la González, la Martínez y la Llorens!

¡Na, que se viene aquí en un día todo el salero español! Vamos al decir, la flor y nata de las tiples cómicas de España.

¡Buena temporada de cuaresma!

Roguemos á Dios que nos pille con bula... y confesados.

¿Pero no saben ustedes el acontecimiento mayor de esta temporada? Pues se lo voy á decir.

El mayor acontecimiento va á ser la aparición de *Barcelona de noche*, periódico *sui generis* que hablará principalmente de espectáculos y que pegará duro, muy duro y... á la cabeza.

Pero si acaso les preguntan á ustedes, no digan que soy yo, porque quiero conservar el incógnito para zurrar más á mi gusto.

Conque ya lo saben ustedes; ese escorpión en figura de semanario, pesadilla de cómicos y empresas, no, no es de

V. S. CASAÑ.

EPÍSTOLA

AL «CATÓN.»

Non es de sesudos homes ni de Catones de pró, escribir con las tigeras homilias de sensación, para los mansos borregos que se recrean en vos, chocolateros honrados, talentos de mostrador, y marqueses fabricantes de pañuelos de algodón, hombres de orden, *hige life* del bando conservador, para probar que los nabos y los *baccilus* de Kock son la causa de los males que afligen á la nación, y que estos liberalotes son enemigos de Dios y se comen niños crudos y curas al asador y hasta disparan petardos, por orden de Salmerón, debajo de las narices del mismo Gobernador.

No con tan fieros alardes ni ahuecando así la VGZ demostréis á la CANALLA que os asiste la razón.

Mano en la verdad pusisteis en vuestra *epistola* atroz, al aplaudir las fazañas de ese Póncio bravucón que, como el valiente Hidalgo, en su *militar* ardor las pacíficas ovejas por ejercitos tomó, y deshizo, sable en mano, moderno Cid Campeador, la hidra de cien cabezas de la gran revolución.

En torpe lid rompéis lanzas. Por *folión* vos reto y ó bien parad que os advierta que estais tocando el violón.

Cuidárais que es vuestro amigo de aquel Panza sucesor que en la insula Barataria por sí mismo confesó que mejor que de un *gobierno* tiraba de un carretón.

Y en vez de desfacer tuertos que esto mueve á risa en vos, tomárais tila y sudárais, que os sentaría mejor.

Esta Epístola un demócrata, rebosando indignación, dirige al chocho decano en su celda de San Boy

VERLÍO.

NOSTALGIA



¿Es pena ó alegría lo que produce el recuerdo?

¡Cuántas veces dejando vagar el pensamiento por los mundos del pasado me he hecho esta pregunta!

¡Qué sensación tan extraña la que embarga mi ser, cuando alejado por algunos instantes del momento en que estoy, de los sueños en que vivo, de las esperanzas con que alimento el alma, vuelvo mentalmente á los comienzos de mi vida!

A la vez que se extiende la idea arrancando del olvido detalles del pasado, parece que reviven las dulces emociones de otros días, y un placer inefable me agita el corazón haciendo más perceptible su latido; pero al mismo tiempo asaltan á la mente amargas sensaciones de las venturas que fueron, y entre esta mezcla de sentimientos encontrados, se oprime el pecho, el alma se acongoja, siento ardor en la frente, frío en el corazón y fuego en los ojos, como si las gotas escapadas de la tempestad que reina en el espíritu, quemaran con su lumbre el sitio por donde marcan una estela de dolor....

Yo fui hombre mucho antes de dejar de ser niño; por eso, tal vez, he llegado á viejo apenas alcanzada la mitad racional de nuestra vida.

Cuando presentí el más allá me acometió el vértigo de lo desconocido, y ambicioné la luz, los anchos horizontes, los dilatados mundos que soñaba entre los calenturientos espasmos de la fantasía; y dejando volar el pensamiento, con la vista fija en el porvenir, con la mente preñada de ilusiones y el pecho agitado por el sentimiento de lo noble, de lo grande y de lo bueno, me lancé en brazos del deseo de luchar por la vida...

Así dejé mi patria, así abandoné el regazo de mi santa madre, el sabio consejo del que me dió el sér, las irremplazables caricias fraternales, las nobles amistades de la infancia, el venerando hogar en que nací, los primeros suspiros del amor, las emociones más gratas, más santas y más puras de la vida...

Desde entonces no he sentido aquella alegría sin nubes, que no ha de volver más... En cambio, una tras otra han ido desapareciendo las ilusiones arrastradas por el silbido estridente de los vientos de infortunio...

NUESTROS MILITARES, por Fradera.



¿Como quieres chica que te vaya á ver, si salgo de guardia y entro de cuartel?

Soldado le quiero, madre, pero no de infanteria, que la sal de los soldados está en la caballeria.

—¿Quirías ser de cabayeria, pistolo?
 —Yo? ¡más mejor cabayo!
 ¡Cabayo?!
 —Pus claro; pa tener un lansero tan güen mozo como tú pa que me hermoseara er cútis y me gisiera las cuartiyas cuando juera tiempo.

¡La rica menestral!

ILUSIONES ALCOHÓLICAS, por Heráclito.



—Me enjabona hazia or cogote.
 ¡Este maestro es mu diestro!
 ¡Oigasté zeño maestro!
 Dejemo ustéx er bigote.

Heráclito

Hoy... ¡triste confesión!... no es el mañana lo que me anima, es el ayer lo que me consuela...

Allá en mis patrios lares, en los venturosos comienzos de mi vida, forjé ilusiones que me hicieron ver un porvenir de oro entre brillantes gasas prendidas con laureles... hoy, desde el solitario retiro donde consumo mi existencia con el trabajo que agosta la razón, veo el mañana tétrico y obscuro entre negros crepones que lo ennegrecen más todavía.

Ayer soñé con el mañana; hoy solo tengo el consuelo del ayer...

Cuando la pena me ahoga, cuando algún desengaño me entristece, cuando el pesar arranca gota á gota del alma dolorida alguna lágrima de amargura, templo mi quebranto transportándome con el pensamiento y con el alma misma á mis patrios lares donde yacen las cenizas de las ardientes ilusiones que inundaron de ventura el alma, donde con ella veo á la familia y al hogar que perdí para siempre, donde resuena el eco dulcísimo de los primeros juramentos del primer amor, que es el único verdadero, noble, leal y puro que agita el corazón una vez en la vida...

ANGEL MARTINEZ PEREZ.

¡TEMPESTAD!

(SONETO)

(A MI BUEN AMIGO EL CONOCIDO DIBUJANTE J. PASSOS.)

Las negras nubes, enlutando el cielo,
tornan la noche lóbrega y obscura;
silvando con indómita bravura
barre, furioso, el huracán el suelo.

Del firmamento el funerario velo
rasga el rayo, que llena de pavora;
cual rugiente titán, allá en la altura,
el trueno tiende su sonoro vuelo.

De las nubes, descenden á raudales
gruesas gotas de lluvia, y, poco á poco
trás el cielo llorar, vuelve la calma!

¡Así en la tempestad de nuestros males,
rayo es la ira, trueno el jurar loco...
y el llanto lluvia que apacigua el alma!

LUIS DE VAL.



—¿Cómo terminó el duelo del otro día?
—No me hables; estoy loco. Nunca pude yo suponer
que aquel lance tuviera tan funestos resultados.
—¿Y eso?

—Verás: al abandonar el campo nos fuimos á almorzar á un restaurant de las cercanías, y á consecuencia del almuerzo, Enrique, mi apadrinado, mi excelente amigo, acaba de fallecer víctima de una indigestión.
—¡¡.....!!

Un maestro de escuela preguntaba á uno de sus discípulos:

—¿Qué significa la palabra *santurrón*?
—¿San Turrón? El santo predilecto de la jente política, que no figura en el calendario.

Se encontró un gitano á un paleta en la feria de Córdoba y le preguntó aquél:

—Chavó, ¿á onde vas tan trempano?
—Voy al mercao de animales.
—Pus aprieta á correr, que te están echando de menos.

Refrán verdadero

De mi pasión en prueba, me exigiste
que te diese de Cándida el retrato;
ira te daba de que poseyera
recuerdos de un cariño ya pasado.

Rogaste sin cesar, y en el momento
en que lograste verle entre tus manos,
¡recuerdas, di, recuerdas lo que hiciste?
¡romperlo en mil pedazos!

Aquel que á hierro mata, á hierro muere,
dice un refrán, como ninguno exacto;
otra mujer que hoy mi alma sujeta
con su divino irresistible encanto,
logró al fin con palabras amorosas
poseer tu magnífico retrato.
¿Y sabes, di, Felisa, lo que ha hecho?
¡romperlo en mil pedazos!

TOMÁS CAMACHO.



Hemos recibido y leído con avidez la traducción que de la novela *Cesarina* acaba de publicar nuestro excelente amigo D. Torcuato Tasso Serra, y nos ha deleitado una vez más el conienzudo escritor, con la propiedad del lenguaje y el profundo conocimiento del idioma que enriquecen todas las obras que salen de su pluma.

Añádase á eso, que el tomo consta de 320 páginas en octavo y solo cuesta una peseta en todas las librerías y ¡á ver quién se atreve á negar que no ha pasado aún la época de los milagros!

También ha llegado hasta nosotros el tercer número de *La Ilustración Económica*, bonito periódico que edita nuestro apreciable amigo Martín Galí, y en el que se demuestran una vez más el buen gusto y la actividad de nuestro compañero.

Noticia de sensación,
gubernamental emplasto,
que el viernes, día nefasto,
cayó en nuestra Redacción.

Serían las nueve de la noche del citado viernes, cuando, á pesar de hacer una noche tranquila y casi primaveral, llamaron ¡ay! dos guindillas á la puerta.

A la vista de semejantes basiliscos, se me inició un calofrío en la uña del pie derecho, que llegó en un decir ¡Jesús! á la parte superior de mi individuo.

Emocionado y abrochándome la hebilla del pantalón, que acababa de proclamar su independencia por un movimiento subversivo y rápido, me levanté del sillón dictatorial para mostrar mi acatamiento á la justicia.

—¿El Director del BARCELONA CÓMICA? masculló uno de los intrusos, apretando las cejas hasta cruzar los indomables pelos.

—¡Yo soy!—contesté parodiando al Cristo de la Pasión y Muerte.

—Pues por orden de la superioridad, venimos á recojer la edición y los moldes de su periódico.

—Ahí vá mi pluma, dije entregando un cigarro de quince céntimos, labor fina, veneno puro, al que tenía la palabra.

Y después de algunos detalles que á Vds. no les importan y que á mí me crucifican, quedéme en mi mesa leyendo por centésima vez los artículos del *Código* y el último número de BARCELONA CÓMICA, para ver si daba con el pecaminoso suelto, origen de mis desdichas.

Decididamente no doy con él por más que busco: en el periódico se habla de cargas de caballería, de unas cargas que no se han atrevido á defender ni los concejales de real orden de nuestro Ayuntamiento, y se habla de ellas con toda la benevolencia compatible con la enormidad del hecho; se habla también de un *Sonecio*, que no sé quién pueda ser, aunque ya el nombre me escama, y he visto luego una oda á nuestro *egregio Governatore*, persona decentísima.

En resumen: ni la tostada ni la punta parecen por ningún lado, y con la resignación debida aguardo á que el Sr. juez me indique los puntos vulnerables.

FIDEL.

Tip. BARCELONA CÓMICA, Palau, 4.

A N U N C I O S

BACALAO REYKAVICK

Y SHETLAND

Tienda del Surtidor

Mercado de S. José esquina á la Pescadería.

Proveedor de la Real Casa

OJO: MUEBLES

Cama de Viena con sommier 32'50 pesetas y toda clase de muebles á precios nunca vistos.

ASALTO, 8

(frente al Crédito Lyonnais)

Centro para el reparto y venta de periódicos y demás publicaciones.

D. JULIAN RODRIGUEZ
Corresponsal de «Barcelona Cómica»

Tesoro, 5 bajo, MADRID



TRICÓFERO PADRO

Superior á todos los tónicos y regeneradores. Superior al agua de quina.—50 años de éxito

Hace crecer el pelo, lo fortalece, quita la caspa, evita las canas y enfermedades de la cabeza

Frasco, 1'50 pts.

Depósito Central, Farmacia del Globo, 4, Plaza Real, 4.—BARCELONA



Segun médicos eminentes, el remedio más inocente y que cura más pronto y radicalmente la **Bienorragia** y demás flujos urinarios es el

SANDALO PIZA

Trece años de éxito.—Único aprobado y recomendado por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo veníanlas sobre todos sus similares.—Frasco: 14 rs.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, n.º 6, Barcelona; Madrid, G. Ortega, León n.º 13; y en las principales Farmacias de España.

GALERÍA ARTÍSTICA DE BARCELONA CÓMICA



MADAME POLICHINELLE.

Cuadro de E. Bayard.

Dibujo de Escaler